

Sobre la libertad y los aspectos fundamentales del hombre

Daniélides

Como un recurso más para lograr entender y conocer la esencia de la corriente existencialista propuesta específicamente por Sartre y Marcel, presentaré un diálogo que intente simplificar sus diferencias en cuanto a noción de libertad, condición humana, sentido de la vida y aspectos propios de hombre.

Para reconocer sus teorías como existencialistas, debemos tener presente sus raíces como corriente filosófica pues, aunque la permanencia de tres tipos diferentes de existencialismo es clara, tienen en común el primer principio existencialista: “La existencia precede a la esencia”, mismo que puede interpretarse como “El hombre es lo que él de sí mismo hace”¹.

Es necesario también conocer la relevancia de ambos filósofos para la creación de este dialogo. Si bien Sartre es considerado el máximo exponente del existencialismo, por su parte, Marcel es claro ejemplo de la variación denominada Existencialismo cristiano. Poder crear un lazo comunicativo entre ambos es medio suficiente para lograr discernir los aspectos fundamentales de cada caso planteado. Específicamente los éticos, ontológicos, epistemológicos y políticos.

Así mismo, cabe recalcar que la obra Sartriana suele ser motivo de confusión si no se tiene comprensión de los términos específicos que utiliza. Es por ello, para facilitar el entendimiento de su noción filosófica –así como la de Marcel-, evitaré profundizar en ello, esto claro, sin perder la esencia de cada una. En el caso específico de Marcel, seguiré sus bases neo socráticas y esto podrá notarse por que realizará una serie de preguntas dirigidas a Sartre y con ello, tratará de dar respuesta a dichos planteamientos.

Poder contar con un medio de difusión filosófica de estos autores como el que a continuación presentaré, puede ser clave fundamental para el mejor

¹ Pollmann, *Sartre y Camus. Literatura de la existencia*, Trad. Isidro Gómez, Gredos, Madrid 1973, p 17.

entendimiento de su análisis existencialista así como una más rápida y propia interpretación.

-Corre el año de 1973 y, consiguiendo una inusual charla, Jean-Paul Sartre se reúne con Gabriel Marcel para crear un artículo para su nuevo periódico, el periódico Libération. La cita es a medio día y se lleva a cabo en el muy popular Café de Flore. En el momento de la reunión, cada filósofo está acompañado de un pequeño grupo de aprendices que esperaban ansiosos ese momento.

Sartre: Marcel, que bueno tenerte aquí. Sinceramente no creí que vendrías.

Marcel: Piensas muy mal entonces, Sartre. Aquí me tienes, como lo habíamos acordado.

Sartre: Muy bien pues... empecemos, ¿qué dices? Me causa demasiada intriga saber qué opinas acerca del existencialismo. Me gustaría que esto fuera lo más fluido y claro posible, ya sabes, por los acompañantes. Estoy seguro que tomarán notas.

Marcel:Primero quiero empezar diciéndote que ésta mañana cuando desperté, me puse a pensar demasiado en tus ideales de libertad y caí en cuenta que siempre han estado equivocados... yo no creo en lo que dices.

Sartre: ¿Ideales de libertad? No mi estimado, yo no he planteado la libertad como un ideal, la libertad es propia del hombre... ¿acaso lo olvidas? Estamos condenados a ser libres, Marcel.

Marcel: Es por eso mismo que no puedo aceptarlo. Es decir, ¿cómo concebir la idea de que el sujeto es libre desde su nacimiento? Si es así, explícame qué quiere decir tu libertad. Más bien te digo que la libertad es un objetivo, algo a lo que el hombre aspira, algo que no es propio de él.

Sartre: La libertad, colega, no consiste en tener una paz interna ni algún medio de salvación. La libertad del hombre siempre ha existido con él. Pero muchos creen

que ser libre es continuar haciendo lo que siempre hacen. Eso, eso es tonto Marcel, alguien que hace lo mismo siempre vive en un círculo de autolimitación.

Marcel: Entonces dime, ¿qué es la libertad?

Sartre: La libertad es lo que define al hombre. Éste siempre irá en busca de una vida moral y al hacerlo, está en busca también de su libertad.

Marcel: ¿Contestarías lo mismo entonces si yo te digo que existir es conquistar el espíritu?

Sartre: ¿El espíritu? No Marcel, yo te digo que no existe esa “vida interior”. Las decisiones que tome el hombre son propias de él, del Ser. Lo que se conquistan son los valores que nos hacen ser.

Marcel: Pero espera, debes tener en cuenta que la vida no es posesión del hombre, al contrario, somos partícipes de la vida. Algo en lo que ciertamente estoy en desacuerdo contigo es sobre los valores. ¿Por qué tomas los valores como algo que se debe elegir? Éstos no se eligen, se reconocen. Y al reconocerlos, son éstos los que iluminan nuestra elección.

Sartre: De algo estoy seguro, Gabriel. No puedes decir que éstos iluminan nuestra elección, nuestras elecciones siempre son correctas porque pensamos en los valores correctos para el hombre, para todos los hombres.

Marcel: Yo no creo que el hombre se haga a sí mismo. Te diré el porqué. Es claro que tu idea de libertad es una pérdida, una falta y una negatividad. El medio para alcanzar la libertad es a través del don; la creación del Ser debe ser una vocación a ser, algo que debe alcanzarse a plenitud.

Sartre: No lo creo. Confío y te recalco que el hombre será ante todo lo que habrá proyectado ser, no lo que aspire a ser o quiera ser. Es por eso que estoy seguro que no hay termino de “hombres”... sería como encerrar los mismos actos en todas las personas. Yo te planteo ahora que, como un ejemplo, el amor no debe

ser un objetivo a alcanzar, sino algo que nosotros debemos hacer. ¿Qué opinas de ello?

Marcel: A todo eso te contesto que somos parte de ésta realidad y tenemos la labor de ubicarnos en ella. El amor forma parte ya de esta realidad y, como nuestra existencia es una vocación a ser, alcanzar la plenitud y la libertad nos hace llegar también al amor.

Sartre: No confío en aquello de la plenitud, ¿sabes? No puede decirse que una persona ha logrado un fin propuesto pues siempre está en construcción. Y, al momento de morir, ya no estamos pendientes del futuro, ya no estamos abiertos al porvenir y, por tanto, no podemos decir que fuimos plenos.

Marcel: ¿Sabes qué pienso? Yo creo que tomas al cuerpo humano como algo inútil, algo sistemático y concebir esa idea equivale a reducirlo a un objeto. El cuerpo, Jean, no es algo que se tiene. Para mí, el cuerpo es algo que se es, algo que no podemos dividir.

Sartre: Por favor, Marcel, si lo que quieres decir es que el conocernos está dentro de nosotros, quiero decirte que estás muy equivocado. Todo, hasta nosotros mismos, estamos fuera. Nos descubrimos en la ciudad, entre los otros, entre las cosas, entre los hombres. Toda vida humana, sea de quien sea será eso, una vida humana. Pero esta vida está responsabilizada pues, como actúe, será lo que soy.

Marcel: Noto que tu filosofía es mera angustia. Y déjame decirte que aunque esto amenaza con llevar a los hombres a enemistarse, esa angustia y la esperanza tienen el mismo principio: la trascendencia. Y, para mí, la angustia puede llevar a la afirmación del ser, es decir, conocer la fe y por este medio poder ser libres.

Sartre: La fe no tiene nada que ver. Tiene que ser algún medio de acceso inmediato como la náusea. La náusea, mi estimado, es lo que necesitamos para ser plenamente conscientes de la absoluta carencia del sentido de la existencia.

Marcel: Nuestra existencia no debe ser tomada así. Si no tenemos consciencia de la existencia de dios, es impensable nuestra existencia misma.

Sartre: Sabía que sacarías a Dios en esto.

Marcel: No hacerlo es negar nuestra existencia, ya lo dije.

Sartre: Solo quiero decirte que incluso aunque existiera Dios, las cosas no cambiarían en nada. Me es insignificante que exista ese Dios o algún bien mayor. Todo es creación del humano mismo, cada uno creará su propia moral única e individual en la cual realizará sus proyectos. Eso es la existencia.

Marcel: Tenerte frente a mí me aclara muchas cosas, la principal es que pensamos muy diferente. Para explicarme mejor, yo creo firmemente que lo que tengo no es por mí, sino que se añade a mí.

Sartre: Me vas a decir entonces que si estoy inmerso en una guerra es porque así tenía que ser.

Marcel: Exactamente, es algo que forma parte de nosotros y del mundo y tenemos que adecuarnos a ella.

Sartre: Eso es mentira Marcel, nosotros elegimos estar en la guerra. Sino quisiéramos la guerra deberíamos huir o suicidarnos. Si nos quedamos en la guerra es porque así lo elegimos y si morimos fue nuestra elección.

Marcel:Creo que ya está sobre entendido que tú y yo nunca podremos estar de acuerdo en algo. Ya lo dije, tu filosofía siempre va a propiciar el odio entre iguales.

Sartre: Pues el punto era eso, Marcel. Que los demás puedan ver realmente eso en una charla entre tú y yo.

Marcel: Y te agradezco que me hayas invitado para esto pero creo que ya no podemos hablar más de esto. A mi parecer todo ya está hablado.

Sartre: Marcel, muchas gracias por haber venido a platicar conmigo. Sé que tenemos muchas diferencias pero quiero que sepas que admiro el que busques explicar las cosas de otra forma y además, que hayas aceptado que publiquemos esta plática.

Marcel: Deberíamos charlar más frecuentemente. Pero tema por tema y poco a poco porque esto puede resultar un conflicto.

Sartre: Me parece perfecto. En serio gracias por la plática. ¿Tienes que marcharte ya?

Marcel: Si, necesito arreglar unos documentos pero este encuentro sigue abierto.

-Ambos filósofos se levantan de la mesa en donde estaban ubicados, se dan un apretón de manos y Marcel se marcha guiando a su pequeño séquito de adeptos.

Bibliografía

Sartre, Jean-Paul, *Crítica de la razón dialéctica. Precedida de cuestiones de método*, Trad. Manuel Lamana, Editorial Losada, Buenos Aires, 1963, 542 pp.

Martínez Contreras, Jorge, *Sartre. La filosofía del hombre*, Siglo XXI Editores, México, 1980, 453 pp.

Pollmann, Leo, *Sartre y Camus. Literatura de la existencia*, Trad. Isidro Gómez, Editorial Gredos, Madrid, 1973, 270 pp.

Sartre, Jean-Paul, *El ser y la nada*, Trad. M.A. Vitasoro, Edit. Iberoamericana, Buenos Aires, 1954, 382 pp.

Sartre, Jean-Paul, *El existencialismo es un humanismo*, versión en PDF.

Derisi, Octavio, *El existencialismo de Gabriel Marcel*, Instituto de Filosofía-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, artículo en PDF.

Sordo Ibarreche, María, "Gabriel Marcel y la salida razonable a la angustia" en *La angustia como posible solución al problema entre fe y razón en Miguel de Unamuno, Sören Kierkegaard y Gabriel Marcel*, Tesis Licenciatura en Humanidades, Universidad de las Américas Puebla, México, 2003, pp 82-118.

Urabayen Pérez, Julia, "El carácter ontológico y ético de la libertad humana en la filosofía de Gabriel Marcel" en *Actas del III Simposio Internacional Fe cristiana y Cultura contemporánea: Idea cristiana del hombre*, Edit. Eunsa, Pamplona, 2002, pp. 253-264.

Marcel, Gabriel, *Ser y Tener*, Trad. Ana María Sánchez López, Caparrós Editores, Madrid, 1996, 235 pp.